



119826 P 121

CONSULADO GENERAL DE CHILE AÑO NUEVO EN BALI

por Salvador REYES

Aquí no hay sonrientes hotesses ni smabales agentes de Air France que nos reciban. Como Dios nos da a entender, en la semi oscuridad del puerto aereo ^{de Djakarta}, vamos buscando la Aduana. Y cuando allí llegamos el espanto nos pega contra la muralla. ¡Que guirigay, que batahola!... Lo mismo que todos los pueblos a los cuales -con pudor- se clasifica de insuficientemente desarrollados, el indonesio está poseído del delirio del nylon y de la materia plástica. Apenas un hijo de esta tierra reúne unos billetes, se lanza a Singapur a comprar toda clase de ~~artículos~~ ^{artículos} y de aparatos modernos, entre los cuales, por cierto, los transitors se cuentan cada día por centenares. Y ahora, aquí están estas pobres gentes, abriendo sus maletas bajo el ojo feroz del aduanero, mostrando jugueras, calzoncillos y artefactos en materia plástica que ni ellos mismos saben para lo que sirven.

El espectáculo es lamentable, la confusión espantosa y los aduaneros se muestran tan brutales, ~~maximamente brutales~~ que empezamos a inquietarnos por la suerte de nuestras maletas. Es inútil preguntar; Nadie se interesa por entendernos, ni nadie oye a nadie. Vamos como ciertos equipajes son arrojados desde lo alto de un carro y se destruyen al caer. Llegamos a tiempo para salvar el nuestro y llevarlo hasta el aduanero quien nos deja pasar gruñendo. Pero nuestras penas no han terminado: en Indonesia, todos los autos están controlados de tal manera que no existe la libertad de tomar un taxi. Por suerte, nos encontramos con uno que pertenece al mejor hotel de la ciudad, del cual hemos pido contar maravillas.

El Hotel Indonesia levanta sus catorce pisos (en el cual falta el 14° porque la clientela norteamericana es superstitiosa) en medio de un gran espacio desnudo. A cierta distancia se hallan la Embajada Británica y otro edificio moderno que parece un club. Los precios del Hotel Djakarta nos dejan helados, apesar del calor húmedo. Pero no hay más remedio que acomodarse porque en todo el Oriente, un hotel de segunda clase es inhabitable. El Hotel Indonesia es, ~~según parece~~ según parece, el último grito del lujo moderno. Ofrece, desde luego la inmensa ventaja de contar con aire acondicionado, sin el cual es difícil vivir en esta atmósfera sofocante.

Año Nuevo en Bali [manuscrito] Salvador Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes, Salvador, 1899-1970

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Año Nuevo en Bali [manuscrito] Salvador Reyes. 4 hojas ; 33 x 21 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile